

Del huracán a la brisa ligera¹

DR. JACQUES MABIT², Centro Takiwasi

Resumen

La exploración de nuestro ser interior a menudo nos devuelve a esta aparente oposición entre el mundo manifiesto y el mundo invisible de los principios, entre lo que en nosotros grita y lo que el alma susurra. Porque los "caminos del Señor están muy por encima de nosotros" (Is 55,6-9) y, sin duda, el objetivo de esta búsqueda interior consiste en superar esta separación entre el mundo de arriba y el mundo de abajo, para que la Voluntad del Padre se aplique aquí abajo, así como se aplica allí arriba. Por lo tanto, nos proclamamos seres amados mientras nuestra alma nos susurra "Amor"; lloramos para ser reconocidos cuando ella susurra "Reconoce al otro y al Todo-Otro".

Las iniciaciones de los pueblos originarios, en sus experiencias de lo extremo, llevan al individuo a rendirse a su humanidad y unirse a este lugar íntimo donde se convierte en un ser "con corazón y mente quebrada". Entonces vemos, cuando el hombre toca su propia miseria, la esencia del alma que surge y desborda el cuerpo, espontáneamente, para pedir perdón y dar gracias. Nunca me han aparecido tan auténticas la contrición y la gratitud, manifestaciones de la memoria encarnada en las profundidades del cuerpo. Porque, así como Elijah (1 Reyes 19: 9-21), el hombre no se encuentra con Dios en el loco huracán de sus fantasías, en los sacudones sísmicos de su frenesí o en el fuego devorador de sus pasiones, sino en medio del silencio, en el soplo ligero de una brisa interior...

1. La constatación

Si queremos abrir nuestros ojos, la primera constatación que se impone en nuestra conciencia contemporánea es esta: "Estamos enfermos". Y todo terapeuta sabe que ninguna cura es posible sin que el paciente primero admita que está enfermo y, por lo tanto, requiera atención. Y me atreveré a afirmar que el diagnóstico es grave.

En 2011, el Defensor del Pueblo, Jean-Paul Delevoye, en su informe final pinta una imagen sombría de la evolución de la sociedad francesa, exhausta, en pleno "agotamiento", en la cual ya no hay confianza... Injusticia, impotencia, deshumanización, descontento, lasitud, pérdida de solidaridad, conflictos intergeneracionales... el último Defensor del Pueblo, sin embargo, quiso añadir también algunas notas positivas en su balance crepuscular: "El 76% de los franceses en

¹ Conferencia dictada en el cuadro del ciclo de conferencias 2011-2012 de IdéesPsy, Serie: "Gritos y susurros del alma", París, 2 de mayo de 2012. Traducción del francés al español: Fabio Friso. El Dr. Jacques Mabit es médico y ha fundado en 1992 el Centro Takiwasi, ubicado en la Alta-Amazonía Peruana, que intenta combinar el conocimiento indígena tradicional con la psicoterapia occidental para ofrecer un protocolo innovador para el tratamiento de las adicciones y la salud mental en general. Página web: www.takiwasi.com

² Médico fundador y presidente ejecutivo del Centro Takiwasi para la Rehabilitación de Toxicómanos y las Investigaciones de las Medicinas Tradicionales, Tarapoto, Perú.

2010 han afirmado que necesitan un objetivo común, a comparación del 67% del año 2009. La sociedad necesita un sentido".

Pero nos parece que esta cantidad de síntomas nos presenta el diagnóstico de una patología de la modernidad o posmodernidad que podría resumirse en una "pérdida de significado". Es decir, de una vivencia que ya no encuentra justificación y donde el individuo es llamado, ya no a vivir verdaderamente, sino a "funcionar" como un buen consumidor o ciudadano "ejemplar", en otras palabras, a someterse dócilmente a las exigencias de las estadísticas y a las necesidades del mercado o del pensamiento único. Esta estandarización del ser, esta "macdonaldización" masificante tiende a borrar las peculiaridades, las singularidades de cada una y cada uno, al instituir una forma de felicidad indiferenciada. El camino de la diferenciación gradual, de la individuación (en términos junguianos), por el contrario, presupone un viaje hacia lo que constituye nuestra vocación en el sentido más fuerte, lo que estamos llamados, destinados a hacer, lo que es nuestra vida, lo que ha sido sembrado desde nuestros orígenes, incluso antes de nuestra concepción, por nuestra fuente primaria de vida que se encuentra en el Deseo Divino (Isaias)³.

Así que aquí estamos fuertemente invitados, y cada vez más, forzados, a una forma de regresión colectiva, la de la felicidad baratija, de una alegría fingida con el mismo formato de un paquete de jabón. Una felicidad dichosa de ganado decrepito, envuelto en un hermoso papel de regalo que parece hacerlo atractivo y decente: el del humanismo moderno. "Todo el mundo es hermoso, todos son amables". ¡Nuestra obligación absoluta, establecida por toda la propaganda y las sirenas contemporáneas, es ser feliz! Y si de manera inadvertida o por debilidad, no habríamos encontrado o entendido cómo vivir contentos, la modernidad ha inventado recetas para esta felicidad egoísta, narcisista, una pequeña alegría medida, soporífera, anestésica, lejos de la que conoció Felix Leclerc y que *"cantaba en el borde de su corazón"*. En resumen, como señaló elocuentemente Fabrice Hadjadj, la tecnocracia moderna asociada a un humanismo sin trascendencia que se presenta con las pretensiones de un verdadero realismo, inventa un "saludo sustitutivo" por un mundo sin ilusión y mejorado de forma eficaz⁴.

El mito del riesgo cero, de la seguridad absoluta, déjate arrullar, te vamos a proteger. "Ellos" te van a cuidar... es este engatusador Anónimo, el Gran Indiferenciado maternal, quien nos invita a unirnos a él y así fundirnos, la consciencia saciada, en este vasto proyecto de indiferenciación colectiva, que no nos ofrece ni más ni menos que disolvemos en una inmensa fusión incestual, o incluso incestuosa⁵.

³ "Te conocía incluso antes de que te concibieran". (Jeremías 1: 4-5) "Te elegí en el momento de la creación". (Efesios 1.11-12).

⁴ Obra que recomiendo mucho leer: "¿No es siempre el proyecto de la tecnocracia: producir al superhombre pacificado del gran hipermercado mundial? Cada vez se trata de fabricar la sociedad perfecta donde el pan, la paz y la tierra le ofrezcan al hombre la felicidad de un estúpido animal". Fabrice Hadjadj, "La Fe de los Demonios o el Ateísmo Obsoleto", Ed. Salvator, 2009, pp. 40-41.

⁵ Un ejemplo ilustrativo es el destino de la Instintoterapia, escuela de regeneración nutricional que recomienda la eliminación de los alimentos cocinados y el uso del instinto olfativo y gustativo para seleccionar los alimentos crudos agradables y, por lo tanto, considerados buenos para la salud (Véase "La guerra del crudo" Ed. Falconi, 1985, Guy-Claude Burger). Basada en argumentos racionalistas (por lo tanto pseudo-racionales), su fundador siendo médico de formación, esta regresión de la cultura (caracterizada por la introducción de fuego y sal) al estado natural (instinto, crudivorismo, lo agradable como criterio de bueno) con la exclusión simbólica del Padre y la fusión con la Madre Naturaleza, ha sido traducida enseguida en la indiferenciación sexual por algunas tendencias dentro del grupo de discípulos próximos del fundador y finalmente a prácticas que han llevado a cargos criminales de pedofilia. Cabe señalar que el fundador de esta terapia inicialmente se había tratado él mismo con éxito de un cáncer de laringe, lugar simbólico para la amputación de la palabra diferenciada. La curación física parece haber sido posible en parte por la traducción de la problemática somática a un plano psíquico profundo e incluso espiritual.

Cabe agregar que el incesto actualmente está muy difundido en Francia⁶ (2 millones de personas o el 3% de la población) y causa múltiples patologías psíquicas y físicas⁷. Una encuesta de Ipsos del 2012 revela que las víctimas de incesto están más deprimidas: el 98% de las víctimas de incesto se sienten o se han sentido "regularmente muy deprimidas", en comparación con el 56% en el resto de la población, que también es enorme. También tienen relaciones más difíciles con los demás que el resto de la población. Por lo tanto, se trata realmente de un problema de salud pública revelador de una "atmósfera" colectiva de la sociedad francesa contemporánea.

Al ser así colocados como los descendientes de este Gran Indiferenciado materno, nos convertimos en hijos de Nadie. Al adoptar este origen indefinido, rechazamos cualquier filiación determinante. Nuestra identidad se disuelve en un igualitarismo reductor de toda singularidad. Como no hay más hijos, ya no habrá más Padre. Nuestra condición más alta sería la de funcionarios al servicio del Gran Anónimo. Porque el hijo debe aceptar un día reconocer plenamente a su padre para convertirse a su vez plenamente en Hijo y, por lo tanto, heredero de su Padre. Las Escrituras nos dicen eso, por ejemplo, en el Prólogo de San Juan:

1. Él [el Verbo] estaba en el mundo, y el mundo a través de él fue creado, y el mundo no lo conoció.
2. Vino a su casa, y su pueblo no lo recibió.
3. Pero en cuanto a todos los que lo recibieron, Él les dio el poder de convertirse en hijos de Dios, a los que creen en Su nombre,
4. Que no nacieron de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios⁸.

Esta es también una oportunidad para recordarnos que nuestros padres no nos han dado la vida, sino que nos la han transmitido. Ellos mismos se inscriben en la cadena de aquellos que han recibido la vida y ayudan a perpetuarla y, de alguna manera, pueden considerarse co-creadores. Pero esta co-creación es también una gracia que procede del Creador Único. Sin embargo, esta amputación del origen fundamental de toda vida, esta "caducidad"⁹ del Padre-Viviente, nos convierte en huérfanos espirituales. En la práctica clínica, es fácil observar cómo una madre sobreprotectora, identificándose como "donante" y no como "transmisora" de la vida, termina apropiándose de los atributos de la omnipotencia creadora y puede así "poseer" su propio niño.

La palabra "poseer" no es demasiado fuerte aquí: el padre Gilbert Dagnon, un exorcista experimentado, cita en un libro, entre las circunstancias que favorecen la posesión, en la categoría de estados psicoafectivos muy prolongados, "los amores particularmente sofocantes" y en el contexto de las dependencias "la relación fusional", condiciones que se cumplen, por ejemplo, en

⁶ Una encuesta encargada por AIVI (Asociación Internacional de Víctimas del Incesto) a Ipsos en 2009 calcula que casi 2 millones de personas están interesadas. "Pero creo que se trate más bien de una persona de cada diez", señala su presidenta, Isabelle Aubry. Queremos mostrar que el incesto no ocurre solo en las granjas de la Francia rural profunda. No es un fenómeno marginal, es un flagelo de salud pública. "Todos los ambientes están afectados. Esto no está reservado para una élite, o para familias desfavorecidas", recuerda la Dra. Vila, del Centro de Victimología para Niños del Hospital Trousseau. (Periódico *Le Figaro*, 27/01/2009).

⁷ El periódico *La Croix*, 10/05/2010, informa sobre los resultados de una encuesta de Ipsos sobre "las consecuencias médicas y psicológicas del incesto", producida por la Asociación Internacional de Víctimas del Incesto. El periódico afirma que "las víctimas del incesto sufren de múltiples patologías, mucho más que el resto de la población francesa. A comenzar por la depresión.

⁸ Traducción del Prólogo del Evangelio según Juan por Agustín Crampon (redacción 1864, edición de 1894).

⁹ Término psicoanalítico que significa exclusión a la vez.

el caso de una relación sobreprotectora entre la madre y su hijo¹⁰. Esta superación de las figuras parentales para encontrar nuestra primera filiación juega un papel considerable en el proceso de curación al permitirnos de no permanecer atrapados en la agonía de los traumas de la infancia y acceder al Deseo Divino, que está por debajo del deseo de nuestros padres. Porque aquí el Deseo Divino del Padre Eterno ha sido sustituido por el deseo freudiano de Papa Freud. El Bien objetivo se borra frente al bien subjetivo: ¡disfruta primero! La alegría ya no surge del descubrimiento del significado profundo e inmanente de la existencia, sino de la búsqueda de la sensibilidad sin sentido, la inmersión en los sentidos y las pasiones, la intoxicación artificial, principio de todas las adicciones y dependencias masivas de la modernidad. Y en caso de que aún no hayas descubierto dónde se esconde este goce secreto, "Se" te indicará claramente que está en tu sexualidad primitiva reprimida, tu pulsión primaria pervertida por la culpa judeocristiana. La cumbre de la felicidad humana reside en un vasto "sentimiento oceánico" que, sin embargo, el gran Maestro, por su propia admisión, nunca ha vislumbrado¹¹.

Este intento de borrar la alteridad, rechazar la filiación divina, la tentación de reunirse con el otro por una regresión fusional más que por el esfuerzo de los caminos de la diferenciación, lleva progresivamente a una indistinción de las fronteras del yo y del no-yo, a una pérdida de identidad. La fusión se convierte en confusión. Tanto es así que esta disposición interior termina por somatizarse e instaurar una indiferenciación biológica progresiva. Nuestro sistema inmunitario encargado de discernir entre yo y no-yo "pierde su latín", mezcla antígenos y anticuerpos y termina autodestruyéndose al no distinguir al amigo del enemigo. Las enfermedades autoinmunes crecen un 15% cada diez años, así como las enfermedades precisamente llamadas "minoritarias", hijas del famoso Nadie cuyos celosos sirvientes nos hubiéramos convertido!

Sin embargo, la sed de autenticidad que se apodera del ser humano no se satisface con estos sucedáneos fraudulentos y, desde las profundidades del inconsciente o las alturas de su máxima inspiración, rechaza esta falsa felicidad, esta falsa embriaguez, este falso padre, este falso disfrute. Porque él sabe "en algún lugar de él" que no solo tiene el derecho de acceder a esta verdad de la vida, sino que tiene el deber de hacerlo¹². Pero el hombre, en su libertad soberana, todavía tiene la posibilidad de entrar en negación, de enterrarse en el olvido de su sed más secreta, de negar incluso la evidencia de su propia existencia. Y es precisamente dentro de esta loca cultura de la negación del Yo que los trastornos de la memoria están surgiendo con mucha más frecuencia. Quien obstinadamente se niega a crecer vuelve a la infancia y se olvida de sí mismo en el vacío de la demencia senil y de los infantilismos de la enfermedad de Alzheimer.

Pero es el movimiento opuesto el que se nos propone, es decir, recordar nuestra naturaleza y destino humano. Y esto inevitablemente nos devuelve a la cuestión de nuestra encarnación entendida en su sentido etimológico de habitar plenamente de nuestra "carne". En hebreo, la palabra "carne" abarca tanto la dimensión psíquica como la somática. De manera similar, en las tradiciones chamánicas, la noción de cuerpo va más allá de la mera constitución física para abarcar el cuerpo psíquico e incluso el cuerpo espiritual. Por lo tanto, nuestro ser no es amorfo, sino que está dotado de una forma específica, nuevamente diferenciada, que regula estos diferentes niveles energéticos, desde lo más denso del cuerpo-materia hasta lo más sutil del cuerpo de luz o cuerpo de gloria según la tradición cristiana.

¹⁰ "El combate espiritual", en *La liberación y el exorcismo*, Actas de la Conferencia, Asociación Internacional para la Liberación (IAD), Ed. Benedictines, 2001, pp. 90-107.

¹¹ Freud, *Malestar en la cultura*, (1929).

¹² Ante el problema de la drogadicción, el filósofo y terapeuta suizo Pierre-Yves Albrecht, fundador y animador del Centro de Rives-du-Rhone, plantea por ejemplo la cuestión del "deber de la embriaguez", *El Deber de la Embriaguez: los itinerarios del terapeuta*, prólogo por Jean-Yves Leloup, ed. Terra Magna / Georg, 1998.

La encarnación no presupone, por lo tanto, el descenso de un alma a un cuerpo preconstituido, simple receptáculo de lo que sería nuestra esencia inmaterial, sino, por el contrario, la constitución simultánea de cuerpo físico y alma que se conectan recíprocamente, distintos pero inseparables. En este contexto, ya no debemos confundir el pecado de la carne del que hablan las Escrituras con una transgresión sexual, sino como un rechazo de la encarnación en todas sus dimensiones. Y estos diferentes cuerpos deben nutrirse para subsistir y crecer... y necesitan un nutrimento sustancial. El rechazo a "disfrutar plenamente" en la vida, la negativa a alimentarse, genera esta epidemia contemporánea de anorexia. Pero debe entenderse que esta anorexia, en sus fundamentos, no es solo física, sino también psíquica y especialmente espiritual. La anorexia nerviosa se refiere a un rechazo fundamental a vivir, a aceptar el regalo de la vida.

Sin embargo, Dios se presenta a Abraham, que aún no se llama así, diciendo: "Yo soy El Shaddai" (Génesis 17: 1). Y una de las lecturas etimológicas de este Nombre es la de "Fuente de alimento para recién nacidos"¹³. Por lo tanto, Dios se define, entre otros nombres, como el Padre-Abastecedor, el que nutre al pecho. Ahí es donde podemos ver una invitación doble, por supuesto la de aceptar esta leche espiritual y, por otro lado, la de reconocernos como recién nacidos, débiles, vulnerables, dependientes, pero también capaces de encontrar la pureza, inocencia y espontaneidad de la infancia. No debe confundirse, por supuesto, con una regresión infantil a una fe estúpida bañada en inconsciencia. Esta leche del crecimiento será seguida por alimentos más sustanciales a medida que aumente la capacidad de integrar, digerir, metabolizar nutrientes más consistentes.

Los apóstoles repetirán estas metáforas en su momento como cuando Pablo declara a sus discípulos: "Les di a beber leche, no alimento sólido, porque todavía no podían recibirlo" (1 Corintios 3: 2); o Pedro a su vez: "Deseen como niños recién nacidos la leche espiritual y pura, para que por medio de ella crezcan para la salvación" (Pedro 2: 2). En este contexto cristiano, podemos poner en perspectiva los eventos bíblicos esenciales relacionados con la nutrición, desde la transgresión inicial de la ingestión de la fruta prohibida hasta su reparación en la comida pascual y el sacrificio eucarístico. Los griegos designaron a Cristo por la palabra "Síntesis" (σύνθεση), de hecho, en este Dios hecho carne se encuentra la síntesis perfecta de lo material y lo inmaterial, lo visible y lo invisible, la carne y el Espíritu, Dios hecho hombre y hombre-Dios.

Esta pulsión colectiva hacia lo desencarnado se puede encontrar tanto en el consumo de cannabis (la primera droga por consumo a nivel mundial) como en la fascinación de lo virtual, la invasión de la imagen y el ver, las relaciones digitalizadas¹⁴ o la búsqueda de la buena suerte en las máquinas tragamonedas... Las tendencias reparadoras más saludables, como una dieta equilibrada, pueden ser atropelladas fácilmente por las obsesiones reduccionistas de la pureza

¹³ La teoría rabínica es que שׁדַּי puede estar formada por la partícula שׁ, lo que significa quién, qué, o dónde, o eso, más la palabra דַּי, que significa bastante, suficiente. De ahí se piensa que el nombre Shaddai contenga el significado de autosuficiente שׁדַּי. Puede ser una derivación del verbo no utilizado שׁדד, que probablemente tiene que ver con humedecer o verter (a juzgar por los términos parecidos y derivados). Uno de esos derivados es la palabra שׁד, seno, pecho, utilizada tanto en escenas eróticas como en el uso práctico de alimentar a los bebés. El nombre Shaddai puede haberse originado desde Akkadian, que significa Montaña, pero para un público hebreo, que Dios se presente como El Shaddai, debe haber significado Destructor, Autosuficiente y Fuente de Alimentos para Bebés.

<http://www.abarim-publications.com/Meaning/Shaddai.html#T4uVrbMVOSo>

¹⁴ No puedo evitar de recordar ese sketch cómico donde la computadora "diabólica" lleva a un campesino sin educación, pero muy al tanto con el mundo digital, a decir "cara de cabra" en lugar de Facebook! (juego de palabras en francés, face de bouc = cara de cabra).

alimentaria y otras formas de angelismo¹⁵. La búsqueda del nutrimento espiritual también se puede transformar en un intento fakirico de comer solo prana...

Toxicomanías, enfermedades degenerativas, patologías autoinmunes, anorexia, Alzheimer, relaciones incestuosas, todas estas áreas en las que la atención médica convencional no solo es particularmente ineficiente, sino que a menudo es altamente tóxica o incapacitante. La camisa de fuerza química, las intervenciones agresivas y tóxicas o la disminución intencional de las defensas inmunitarias, participan en la negación colectiva y la exclusión del "significado" del sufrimiento y de su dimensión espiritual. La iatrogenesis está alcanzando niveles récord¹⁶ y se está convirtiendo en una de las principales causas de muerte (la tercera causa de muerte en los EE. UU.¹⁷).

Todo está planeado para hacernos felices... es decir, estandarizados.

Todos los trastornos y dificultades existenciales se clasifican en el DSM V de EE. UU. (Manual de Diagnóstico y Estadísticas de Trastornos Mentales) o su equivalente de la OMS (CMI 10 - Clasificación Internacional de Enfermedades). Cualquier estado de tristeza, rebelión o incluso alegría se puede analizar como un trastorno mental. El DSM identificó 112 trastornos mentales en su primera versión en 1952, el DSM IV en 1994 enumeraba 374. Uno podría preguntarse si la psiquiatría está refinando gradualmente su capacidad de diagnóstico o si las personas están cada vez más enfermas psíquicamente.

Desde el trastorno del cálculo en los niños hasta el consumo de café, pasando por todos los tics y cambios de humor, el temor es que ni un solo individuo pueda decirse libre de una etiqueta psiquiátrica... y de la correspondiente necesidad de someterse a un tratamiento farmacológico. También es preocupante constatar que en el DSM V en preparación se haya introducido la noción de "Trastorno de oposición desconfiada" (ODD) caracterizado por la oposición persistente con provocación, asociada a la ira persistente (más de 6 meses), frecuente exceso de rabia y desprecio a la autoridad... Es fácil ver cómo una estructura social o política autoritaria podría justificar sus imposiciones a partir de una clasificación que es de orden consensual y no científico. Nos vuelven a la memoria las consideraciones proféticas de Thomas Szasz o las de Michel Foucault sobre la locura... Este mundo ideal se ha perfilado al horizonte desde que recientemente la orden de tratamiento obligatorio a domicilio ha sido adoptada en Francia y por una pandemia de gripe, anunciada como extremadamente peligrosa, se ha autorizado las vacunas obligatorias, a pesar de que en última instancia, así como en el caso de las armas de destrucción masiva en Irak, la profecía

¹⁵ Hay que tener en cuenta también que el Ángel del Mal, Satanás, durante la segunda tentación de Jesús en el desierto, le ofrece este vuelo angelical: "Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo colocó sobre el pináculo del Templo y le dijo: *Si eres Hijo de Dios, lánzate abajo, pues está escrito a sus ángeles te encomendará, y en las manos te llevarán, no sea que tu pie tropiece en piedra*". (Mt 4: 5-6)

¹⁶ Novecientos accidentes médicos ocurren cada día, en promedio, en los hospitales y clínicas franceses, de los cuales casi 400 se consideran "evitables", y más de 600 hospitalizaciones son causadas diariamente por accidentes médicos, definidos como eventos no deseados (segunda encuesta nacional sobre eventos no deseados graves relacionados con la atención médica -Eneis-).

¹⁷ La tercera causa de muerte en los Estados Unidos después de los decesos por enfermedades cardiovasculares y cáncer se atribuye a causas iatrogénicas, de acuerdo con la Dra. Barbara Starfield de la Universidad John Hopkins (Departamento de Política y Administración de Salud, Escuela de Higiene y Salud Pública, Universidad John Hopkins, Baltimore, MD, EE.UU.). Esto da un total de 225,000 muertes, sin mencionar los efectos no deseados de los procedimientos médicos como la discapacidad y todas las formas de trastornos. Incluso si estos números estuvieran sobreestimados, existe un margen muy grande con respecto a la siguiente causa de muerte, es decir las enfermedades cerebrovasculares. (Starfield, B., ¿El sistema sanitario de los Estados Unidos es realmente el mejor en el mundo? *Journal of the American Medical Association*, 26 de julio 2000; 284 (4): 483-5).

catastrófica demostró ser una gran broma... que sin embargo no ha llevado a ninguna reflexión más profunda, ni ha hecho reír a nadie.

En ausencia de un enfoque verdaderamente semántico que permita el acceso al sentido del sufrimiento, y de un enfoque holístico del mismo debido a la fragmentación de las especialidades, y frente a la resignación y el desaliento de los "maestros" (profesores, pero también educadores, religiosos, padres), el paciente apela a lo que queda de la imagen tradicional de la medicina. Los médicos generalistas están en la vanguardia para enfrentarse con este malestar colectivo que invade sus estudios a través de diversas y difusas manifestaciones, somatizadas o no. Así, según un estudio realizado por el antropólogo y etnólogo Claudie Haxaire, los médicos generalistas, teniendo que manejar las cuatro quintas partes de los trastornos mentales han finalmente llegado a "inventar" una nueva enfermedad, que sin embargo no está incluida en el DSM, descrita como "sufrimiento psíquico". Responden a ella a partir de su formación universitaria en gran medida formateada por la industria farmacéutica y careciendo de instrumentos terapéuticos no médicos como la psicoterapia, el acompañamiento terapéutico o la escucha empática.

En 2004, durante el congreso de la Sociedad de Estudios y Tratamiento del Dolor (SETD) desarrollado en Montpellier y financiado generosamente por las compañías farmacéuticas, surgió la noción del "derecho a no sufrir". Pudimos entender mejor esta nueva conminación terapéutica, que se acerca a la negación de la realidad, cuando, durante este encuentro, se supo que la venta de analgésicos ya representaba un tercio del mercado de medicamentos en Francia. Los "trastornos mentales", a través de la prescripción de analgésicos, estimulantes, sedantes y otros productos psicotrópicos, en 2006 llegaron a ocupar el cuarto lugar en el gasto farmacéutico total en nuestro país¹⁸.

En Francia consumimos tres veces más tranquilizantes y antidepresivos que nuestros vecinos europeos. Y este consumo, ya excesivo, aumenta de año en año. De hecho, según la Oficina Internacional para el Control de los Estupefacientes de las Naciones Unidas, ubicada en Viena, el consumo de medicamentos psicotrópicos, en los países del Norte, supera en números el abuso de todas las drogas ilícitas, excepto el cannabis, y Francia que se coloca en lo más alto de esta lista¹⁹. ¿Qué esconde o revela esta estadística sobre la traición de nuestra nación frente a su vocación profunda?

¹⁸ Los franceses son los primeros consumidores de drogas psicotrópicas en Europa. La constatación es pálida desde más de diez años, pero un estudio, hecho público el jueves 29 de junio de 2006, finalmente brinda una luz sobre las razones de este fenómeno. Comisionado por la Oficina parlamentaria de evaluación de las políticas de salud (OPEPS) a un equipo de investigación (INSERM y la Universidad de Bordeaux-II). En ello, los "trastornos mentales" ocupan la cuarta posición en el gasto farmacéutico y se posicionan - con 122 millones de cajas vendidas en 2005 - en el segundo lugar en términos de prescripciones (Le Monde, 10 de junio de 2006). Uno de cada cuatro adultos usa una droga psicoactiva al menos una vez al año. En la medicina urbana, "una parte importante de las prescripciones apunta a reducir, fuera de un marco diagnóstico preciso, el "sufrimiento psíquico" relacionado con los acontecimientos de la vida, o las dificultades y conflictos profesionales o familiares". Si la voluntad de "escapar del mal" tiene "su legitimidad", las respuestas terapéuticas no deberían reducirse a las drogas psicotrópicas. Para los investigadores, las "alternativas" deben ser buscadas por el lado de las psicoterapias... Le Monde 29/06/06.

¹⁹ "Prescription drug abuse already has outstripped traditional illegal drugs such as heroin, cocaine and Ecstasy in parts of Europe, Africa and South Asia, the U.N.-affiliated International Narcotics Control Board said in its annual report for 2006. In the United States alone, the abuse of painkillers, stimulants, tranquilizers and other prescription medications has gone beyond "practically all illicit drugs with the exception of cannabis," with users increasingly turning to them first", the Vienna-based group said. (Prescription Abuse to Pass Illicit Drugs, Group Says. Thursday, Mar. 01, 2007 By AP/WILLIAM J. KOLE)

¿No podemos acaso ver en eso la desviación de una respuesta auténtica a la ansiedad psicoespiritual con un sustituto insatisfactorio, pero económicamente rentable, como sugerido por el neuropsiquiatra Boris Cyrulnik?²⁰

Y siempre hablando de sustitución, ¿podemos sorprendernos de que el tratamiento oficial de la adicción a la heroína se base en otros opiáceos, más adictivos pero legales (metadona o buprenorfina-Sudutex), cuando sabemos que estos representan el 11° medicamento más reembolsado por el Seguro Social con un mercado cautivo y asegurado de por vida de 120,000 a 150,000 "clientes" diarios? Y esto a pesar de que los estudios científicos demuestran los resultados muy mediocres de estas llamadas terapias sustitutivas (que es en sí misma una formulación paradójica). El Prof. Neil McKeganey del Centro para la Investigación del Uso Indebido de Drogas de la Universidad de Glasgow estima que los casos exitosos se limiten al 3%, ¡es decir, el 97% son fracasos! McKeganey agrega que no solo estos tratamientos no resuelven el problema de la adicción a la heroína, sino que, por el contrario, contribuyen a agravarlo²¹, como también ha sido señalado en Francia²². El profesor Renaud Trouvé, galardonado de la Sociedad de Toxicología, va más allá al afirmar que "los tratamientos de sustitución matan tanto como las drogas consumidas"²³.

Francia también detiene el récord europeo en cuanto a cantidad de personas dependientes, considerando todas las drogas o adicciones²⁴.

De hecho, la vida parece siempre encontrar la forma para expresarse a pesar de todo, y la represión sintomática generalmente resulta solo en una transferencia de manifestaciones profundas de malestar hacia otros espacios o campos de expresión, a menudo más graves y serios. Los efectos

²⁰ El neuropsiquiatra Boris Cyrulnik, señala que "los antidepresivos han sido desviados de su uso original, ósea las depresiones severas". Se han convertido en remedios para tratar el malestar social o la ansiedad". Por su parte, Bruno Toussaint, editor en jefe de la revista Prescrire, observa que "las empresas han logrado convencer a muchos médicos de que la tristeza o la ansiedad son parte de los síntomas de la depresión y que deben ser tratadas con medicamentos".

²¹ McKeganey told Scotland on Sunday: "The remarkable figure is that if we weren't giving them anything at all, after three years some people would have come off anyway. Around 1% or 2% would have stopped, just because they had had enough" in "Methadone fails 97% of drug addicts", 29/10/2006, véase: <http://www.scotsman.com/news/scottish-news/top-stories/methadone-fails-97-of-drug-addicts-1-1416415> <http://www.drugmisuseresearch.org/>

²² Jean-Luc Maxence, especialista en adicciones en Francia, informa que el Subutex "desgraciadamente es presentado en forma de pastillas solubles, y más del 50 por ciento de los consumidores de drogas que se lo hacen recetar, lo toman por vía intravenosa". Esta práctica de "disparar" el Subutex está entre las causas de absceso en los sitios de inyección, y algunas veces ha resultado en la amputación de los dedos o incluso de la mano."

²³ Renaud Trouvé, profesor asociado de farmacia de la Universidad de Angers y anestesiólogo de la Universidad de Texas (Houston), galardonado por la Sociedad Francesa de Toxicología en 1986, informa que los tratamientos de sustitución matan tanto como la droga consumida y pone en tela de juicio las políticas sobre la drogadicción, que considera un fracaso. Le Figaro del 9 de junio de 1998.

²⁴ Ver las recomendaciones de 2006 de las "misión adicciones" del Ministerio de Salud para enfrentar las 100.000 muertes por accidentes o enfermedades relacionadas con las adicciones. "Un plan para rehabilitar a los drogadictos... Francia detiene el récord europeo de "adictos"", Julie Lasterade, Libération, 15 de noviembre de 2006.

adversos de los medicamentos psicotrópicos a veces son tan obvios que los laboratorios tienden a minimizarlos u ocultarlos^{25 26}.

Estos pocos datos plantean la cuestión de la ética del cuidado que personalidades tan eminentes como John Sulston, ganador del Premio Nobel en Medicina en 2002 por su descubrimiento de las instrucciones genéticas (mapa del genoma humano), han denunciado, sin hesitar en calificar lo que él denomina "la corrupción moral de la industria médica²⁷".

Frente a las diferentes camisas de fuerza impuestas, y sobre la base de una encarnación deficiente, los escapes hacia la psicosis se vuelven más frecuentes, a veces facilitados por un consumo excesivo de cannabis. Otros eligen renunciar a cualquier intento de fuga y tratan de manejar su neurosis más o menos exitosamente todos los días. Pero estas dos opciones caen dentro del marco común de una reacción, rebelión o sumisión, en contra del intento de estandarización global y de formatear el individuo y la comunidad. Esto ha hecho que el gran pedagogo Pierre Weil diga que nuestra sociedad contemporánea, más que neurosis o psicosis, sufrió sobre todo de una grave "normosis" o patología de la normalidad²⁸. Este dogma de la simplificación (o simplismo) rinde cuenta malamente de la complejidad de la realidad e incluso tiende a devolver a la periferia del campo de la investigación científica todo lo que caería al margen de la curva gaussiana de lo normal o aceptable²⁹

2. ¿De qué curación se trata?

El diagnóstico es entonces fijado, la sociedad contemporánea posmoderna está enferma y ante todo el confinamiento en los marcos normativos y reductores (pensamiento único o más bien "uniforme") que amputan la naturaleza humana de su dimensión existencial profunda. Este grave déficit de sentido genera tendencias a la fuga hacia lo "alto" o adelante (psicosis, drogas, falta de encarnación ...), fuga hacia "abajo" o hacia atrás (regresión incestuosa, hedonismo, falta de

²⁵ Por poner un ejemplo, el 1 de enero de 2005, el *British Medical Journal* atacó al Prozac, el antidepresivo insignia de la firma estadounidense Eli Lilly: de acuerdo con el semanario, la compañía habría ocultado por más de quince años un estudio que muestra que el Prozac provoca pensamientos suicidas y brotes de violencia.

²⁶ El influyente JAMA (*Journal of the American Medical Association*), publicando un estudio sociológico acerca de la actitud de los investigadores patrocinados por la industria farmacéutica, no dudó en afirmar que los resultados muestran que la esponsorización del análisis económico de medicamentos por parte de las compañías farmacéuticas "conlleva una menor probabilidad de que sean señalados resultados adversos". Incluso agrega una puntualización: "el 5 por ciento, contra el 38 por ciento de los estudios no patrocinados..." (Jean-Luc Maxence sobre Subutex).

²⁷ El científico hizo estas declaraciones durante el lanzamiento de un nuevo Instituto de Investigación para la Ciencia, la Ética y la Innovación en Manchester, Inglaterra. "Algunos dirán que no hay corrupción porque no hay nada ilegal, y eso es seguro. Pero creo que promocionar un medicamento sin indicar claramente cualquier inconveniente que este medicamento supone... ese es el tipo de cosas que llamo corrupción. No se trata de corrupción legal, sino de corrupción moral" (4 de julio de 2008, "Contra la corrupción de la industria médica", Matt McGrath, BBC).

²⁸ "La normosis; las anomalías de la normalidad", Pierre Weill, in Revista Takiwasi n°3, Peru, 1995.

²⁹ "El dogma de la simplificación continúa imponiéndose como una verdad científica que solo puede ser ignorada por la estupidez o la ignorancia. Continúa rechazando por desconocimiento lo que resiste a su agrietamiento y los partidarios de este dogma nos ven como vagabundos miserables, raspando la basura de su basura. En cierto sentido, tienen razón: queremos recuperar y reciclar el desperdicio que su ciencia expulsa: no solo lo incierto, lo impreciso, lo ambiguo, la paradoja, la contradicción, sino el ser, la existencia, el individuo, el sujeto. Creen vaciar los excrementos del conocimiento: no saben que rechazan el oro del tiempo..." Extracto de "El Método" de Edgar Morin, *The Void of Life*, Tomo 2 (p.390).

diferenciación) o finalmente en formas de sideración (normosis, petrificación, rigidez psíquica ...). En cierto modo, se trata de una escasez espiritual en la que el individuo "muere de hambre", un hambre de aventura, compromiso, realización profunda, alegría segura, autenticidad, verdad. Al igual que los obesos que consumen alimentos sin parar, pero cuyo irreal sobrepeso oculta profundas deficiencias biológicas específicas. El individuo moderno saturado de información, recomendaciones científicas, consejos psicológicos, se encuentra en un estado de hambruna espiritual y semántica. La sociedad de la sinistrosis y de la generación "bah" compuesta por adolescentes desencantados produce personas discapacitadas de entusiasmo (etimológicamente in-theos, en Dios o con Dios).

Sin lugar a duda nosotros pensamos ser parte de aquellos que han venido haciendo el diagnóstico durante mucho tiempo y que ya han dado un paso personal que nos ahorraría la asociación degradante con estas personas heridas hijas de la modernidad. Incluso nos consideramos espirituales, practicamos rituales, seguimos un camino religioso o realmente tratamos de practicar un humanismo generoso.

¿Acaso no seríamos, sin saberlo, miembros de la nueva cohorte de la "New Age" que aún consume las ofertas de moda en el mercado espiritual, siendo tan poderosa la capacidad del mercado para transformar incluso nuestras más auténticas aspiraciones y los fines más elevados en productos prefabricados? Un mercado en crecimiento exponencial, permanentemente adaptable a las innovaciones, capaz de fabricar quimeras que asocian las "energías", las tradiciones orientales o exóticas y una pizca de física cuántica. Una especie de espiritualidad sin Dios que aboga un secularismo extremo y donde las más altas experiencias, gracias a nuestros guías espirituales que nos revelan nuestros ángeles personales o colectivos, llegando hasta los que habitan en los lugares más escondidos de nuestras ciudades, consistirían en vibrar a unísono en un gran Todo indiferenciado. En resumen, un éxtasis sin nombre. Estos fenómenos energético-vibratorios, desde el neón hasta la potencia de diez, a la luz suave o fascinante, ¿no nos seguirían ocultando el "numeno" subyacente, el ser que lo habita todo?³⁰ ¿Son las luces superficiales y falsas de una Las Vegas psíquica capaz de revelar la profundidad de nuestro ser? ¿Ser vivo significa recolectar experiencias, por más intensas que sean? ¿Podría esta absorción egocéntrica en la experiencia, esta inagotable caricia de nuestro narcisismo más secreto, ser capaz de satisfacer nuestras expectativas más íntimas?

Debido a la sospecha suscitada por las tendencias autoritarias de las instituciones eclesiales y la historia de los compromisos desastrosos o incluso escandalosos, entre el poder político y el poder religioso, para muchos la Verdad ya no tendría el derecho a la ciudadanía. Todos creen en su deber y su derecho a buscar "su" verdad. Aunque la Naturaleza nos obliga a ver la inmutabilidad de sus leyes, la imaginación religiosa sin límites puede fantasear, de forma barata y fuera de toda razón, para tratar de forzar a lo real a someterse a sus creencias. En este enfoque, que confunde la búsqueda, legítima, de *su propio abordaje* de la Verdad, con la búsqueda de *su verdad*, sin sentido, no hay duda de que se trata de una intuición de la singularidad de la vocación personal. Pero esto, al rechazar cualquier forma de trascendencia o inmanencia, se desvía fácilmente en una forma de inflación egótica y autorreferencial.

Pero la autorreferencia que afirma surgir del principio de la realidad parece que se confunde con un dulce delirio, incluso si la modernidad se acomoda a este tipo de locura gentil mientras participe todavía al mito de la felicidad hecha a la medida, que alimenta el mercado. Las barreras de la "normosis" no se rompen, sino que se amplían a las exigencias de tomar el control de este

³⁰ El juego de palabras es un poco forzado ya que *numen* proviene del latín *numinis* que evoca los poderes o fuerzas divinas, el mundo de los principios, invisible, mientras que la palabra fenómeno proviene del griego φαινόμενον, phainomenon, lo que aparece, se manifiesta, es visible.

nuevo territorio a conquistar, y el encarcelamiento permanece... El Mercado encuentra allí incluso su ventaja al anexas así nuevos nichos y está por lo tanto dispuesto a imponer estas orientaciones como un deber cívico, con la obligación legal de ser tratados si nos sentimos mal. Porque sentirse mal ya sería una manifestación patológica en sí misma, frente al "derecho" a la felicidad y al deber de la felicidad, y por lo tanto requeriría una forma de orden terapéutico. Así, la psicología universitaria ya ha invertido en este espacio por medio de, por ejemplo, técnicas de comportamiento, y un empresario que esté al día no puede prescindir de la ayuda de un entrenador para aliviar el estrés de su personal deprimido. El bienestar y el desarrollo personal se están convirtiendo en una religión de estado.

Otros, por otro lado (o a veces las mismas personas, tanto que el "mestizaje" cabe bien en esta área), creen que son inmunes a esta búsqueda errática por estar fuerte y estrechamente vinculados a una tradición religiosa probada. Su posicionamiento voluntario como herederos de la filiación ancestral les garantizaría estar protegidos del error y la errancia. Reconozcamos una vez más la intuición que puede presidir este enfoque, el de la salida necesaria del ser egóico de cada uno para abrirse a la historia común de la humanidad frente a la revelación de la Verdad, la de trascender nuestra individualidad para encajar en el destino solidario de la familia humana. El peligro de este enfoque, en su versión "dura", reside ciertamente en las posibles tendencias al dogmatismo y al autoritarismo, donde el celo del llamado servicio del Bien puede tomar las formas inquisitoriales más crueles, y no solo en el curso de la historia antigua.

La peor inquisición es ciertamente aquella que se puede aplicar a uno mismo en la autocensura de su propia interioridad mediante imposiciones de la mente, los dolores de la culpa sin el posible perdón o las torturas obsesivo-compulsivas del fanatismo neurótico a los TOC³¹ de las devociones más delirantes. En su versión "soft", este peligro se disfraza de autocomplacencia cuando el creyente se siente justificado por la tradición que reivindica y que él cree respetar escrupulosamente. La autorreferencia vuelve a emerger en esta satisfacción para considerarse legitimada por su elección, tal como si fuera endorsada por la Tradición en persona. La observancia de las reglas puede transformarse fácilmente en una tiranía que asegura la salvación o que invita a una pasividad suave y sumisa a la indiferencia. Reconoceremos a los fariseos de los Evangelios³², así como a las personas apáticas que vomitan a Dios³³.

Nos parece apropiado referirnos aquí a la parábola del inútil sirviente usada por el rabino Jeshua de Nazaret³⁴, parábola dura si la hay, pero generosa si es que también la hay. De hecho, nos libera de nuestra reducción al estado de servidores útiles para proponer volvernos hijos, y, por lo tanto, herederos. Lo que también nos recuerda al Prólogo de San Juan³⁵. Si se tratara de satisfacer las necesidades de un Dios exigente, ninguno de nuestros méritos sería suficiente. La relación con lo divino no puede tomar la forma de una deuda que podríamos pagar nosotros mismos, un regalo

³¹ Clasificación psiquiátrica de los "Trastornos Obsesivo-Compulsivos".

³² "Los escribas, los fariseos y los maestros de la ley [...] atan cargas pesadas y las ponen sobre los hombros de los hombres, pero no quieren sacudirlas" (Mateo 23: 1-4).

³³ (Apocalipsis 3 :16).

³⁴ "¿Quién de ustedes, teniendo un siervo empleado en arar o pastorear las manadas, le dirá, a su regreso de los campos, que venga inmediatamente a la mesa? Por el contrario, ¿no le dirá él: Prepárame para la cena, cíñete para servirme, hasta que haya comido y bebido; y después de eso comerás y beberás. ¿Estará agradecido a este sirviente por hacer lo que se le ordenó? Usted también, cuando haya hecho todo lo que se le ordenó, diga: Somos sirvientes inútiles. Lo que hicimos, tuvimos que hacer" (Lucas 17: 7-10).

³⁵ "La Palabra es la verdadera Luz que ilumina a cada hombre que viene a este mundo. Él estaba en el mundo y el mundo fue creado por Él y el mundo no lo conoció. Él vino a su hogar y su pueblo no lo recibió. Pero a todos los que lo han recibido, les ha dado el poder de convertirse en hijos de Dios, a los que creen en su nombre, que no nacen de la sangre, de la voluntad de la carne y el hombre, sino de Dios" (Juan 1: 9-13).

que parecería una especie de pacto demoníaco en el que la criatura sería liberada de su creador, ¡dejándonos por fin en paz! (ver Hadjadj sobre este tema y sobre la función demoníaca... nota 3).

Después de una vida de esfuerzo, privación, respeto escrupuloso de las reglas, obediencia, ¿no debería Dios tener algo para nosotros, aunque sea un pequeño reconocimiento? ¿No debería tener una obligación hacia nosotros de alguna forma?³⁶ Pero el maestro nos advierte: Dios no está en venta o para comprar. Es posible que deseemos "comerciar" con Dios, teniendo cuidado de que esta fórmula conserve el significado del francés antiguo, "establecer una relación", y no se convierta en una mera negociación, un "negocio espiritual". En resumen, se nos ofrece la libre participación en la vida de Dios mismo y esta gratuidad es inconveniente porque, al proyectar nuestras propias limitaciones sobre Dios, nos resulta difícil concebir una relación sin la sombra de una pequeña ventaja del otro sobre nosotros... ¡y sería mejor ser cautelosos cuando se trata de un socio tan poderoso! ¿Qué es lo que Él quiere que hagamos? Nada *sobre ti*, nos dice, pero *todos ustedes*.

Veamos cómo en este lugar la palabra posesión se vuelve sensible. ¿Es de hecho un control (ser poseído), un engaño (Él me poseyó) o un regalo de Amor absoluto que solo podría liberar la posesión de cualquier rastro de interés egoísta, a la manera de las relaciones amorosas, como lo expone por tres veces el Cantico de los Canticos (3, 16 | 6, 3-4 | 7, 11)?³⁷ Al parecer, somos invitados a ofrecer el despojo de nosotros mismos por el llamado divino, a abandonar nuestro superbo ser egoísta para dejarnos tomar de la mano y encontrar nuestro centro, nuestro eje. Nuestra locura de posesión, nuestro miedo a ser poseídos, de hecho, nos convierte en unos "desequilibrados". La sabiduría intuitiva del lenguaje popular declarararía que estamos "fuera de nosotros" y así designaría lo que la tradición judeocristiana llama pecado, una noción que está lejos de la connotación de transgresión culpable de las leyes, que por lo general se le presta y tiende a desanimar, pero se aproxima con mayor precisión a la noción de "perder el objetivo".

Como lo señala un comentarista cómico, el pecado tiene más que ver con el tiro con arco que con la legislación. La palabra "*hett*" en hebreo, generalmente traducida como pecado, significa más bien error o malentendido, perder el objetivo debido a la ignorancia o la torpeza³⁸. Por lo tanto, esto requiere una conciencia del error y luego una reparación de él y no un sacrificio expiatorio como sería requerido por una transgresión intencional de la ley. Por lo tanto, estamos invitados a "ceder" al reorientarnos para realizar nuestro potencial, para asumir hasta el final lo que estamos llevando.

Consciente de la enfermedad de nuestra alma en pérdida de sentido, la curación psico-espiritual que se requiere puede llevarnos a remedios incluso peores que los males que dicen tratar. De hecho, debemos tener cuidado de que nuestra mente insaciable no se apropie de nuestro hambre

³⁶ Lutero tenía razón en señalar que en nuestros corazones se esconde un monje desagradable que siempre quiere ser justificado por sus obras, un monje que quiere forzar a Dios por su monasterio.

³⁷ 2,16 Mi amado es para mí, y yo para él.

6,3 Yo soy de mi amado, y mi amado es mío.

7,10-11 Yo soy de mi amado, y su deseo tiende hacia mí.

³⁸ En el Libro de los Jueces (20, 16), los rebeldes de la tribu de Benjamín son calificados por su habilidad en usar su arma, tanto que pueden "apuntar a un cabello y no "hett". Es obvio que el texto tiene la intención de hacernos saber que pueden apuntar a un cabello y no "fallar" el objetivo. En este caso, el "pecado" de Eva y Adán es "hett", por lo tanto, un error, una falta involuntaria. Se tenga en cuenta, sin embargo, que hay otras palabras en hebreo que también se traducen como "pecado", pero implican una falla más grave que un error. Para citar dos ejemplos: "avone" significa una transgresión deliberada y consciente de la ley de Dios en la que uno desea obtener ventaja; "pécha" se aplica a una transgresión voluntaria mediante la cual se busca contrarrestar de forma especial la voluntad de Dios (ver: <http://messianique.forumpro.fr/t1468-notion-hebraique-de-mots-connus-le-peche>).

espiritual y religiosa, y tome con avidez e indiscriminadamente lo que primero se propone a nuestro corazón y cuerpo. Esta recuperación se puede traducir en un activismo al servicio de nuestro narcisismo más elaborado en el que nos presentamos como actores exclusivos de nuestra propia curación física y psíquica. Las medicinas naturales, los varios ascetismos, las experiencias transpersonales, la investigación esotérica, los círculos iniciáticos, etc., compondrán un programa de vida lleno, ósea agotador, en una búsqueda irrealista de un ser humano idealizado, finalmente puro y perfecto. Con el mismo objetivo final idealizado, el apetito de religiosidad conduce a otras formas de pietismo, nuevo o nostálgico, o fideísmo, y las prácticas devocionales obsesivas o la fidelidad al deber religioso tienen prioridad sobre la búsqueda de la Verdad³⁹.

Todo lo descrito y tal vez caricaturizado arriba, no es para identificarse con nuestros seres queridos en los que somos tan prontos a emitir juicios, sino para discernir entre las diversas facetas de nuestro ser interior. Entonces, es cuestión de recordar, reunir y unificar a estos diversos personajes que a menudo viven en formas contradictorias, para encontrar nuestro eje, reunirnos en torno a la auténtica búsqueda de la Verdad, emprender una verdadera búsqueda interior que se abra hacia el Misterio.

3. La búsqueda interior

La exploración de nuestro ser interior a menudo nos remite a una aparente oposición entre el mundo manifiesto y el mundo invisible de los principios, entre lo que grita en nosotros y lo que el alma susurra. Este mundo de la manifestación, fenomenológico, es tanto el de la Creación exterior, la Naturaleza, el Cosmos, como el de la Creación interior, el espacio de nuestros pensamientos y afectos inmediatos y superficiales, en resumen, nuestra vida psíquica consciente. Vivimos muy a menudo separados, divorciados del mundo misterioso (en el sentido de "oculto") de los Principios, de las Ideas platónicas, de las Formas antropológicas primordiales, del *numen*, de los poderes arquetípicos del inconsciente personal y colectivo. En resumen, de nuestra vida psíquica inconsciente.

Es este hiato entre nuestra alma⁴⁰ y nuestro espíritu lo que el profeta parece describir con estas palabras:

"Buscad al Señor mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que esté cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase al Señor, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo el Señor. Por mucho que el cielo esté alto sobre la tierra, mis caminos son más altos que los vuestros, y mis pensamientos están por encima de vuestros pensamientos." (Is 55,6-9.)

³⁹ Efraín, padre espiritual y fundador de la Comunidad de las Bienaventuranzas, lo expresa así: "Debemos darnos cuenta de que la vida nos pide mucho más que ser los actores de nuestra propia curación psíquica o somática, y en el plano espiritual nos propone mucho más que simplemente ser fieles que buscan el cumplimiento más perfecto de un deber religioso, y mucho más que ser adeptos, o discípulos, en la búsqueda eterna de la verdad en este camino espiritual. La vida nos pide que entremos a la vida mística. Por lo tanto, hay un gran paso entre la vida religiosa y la vida espiritual, y un paso aún mayor entre la vida espiritual y la vida mística".

⁴⁰ Los términos originales (hebreo: *nèphèsh* [נֶפֶשׁ], griego: *psukhê* [ψυχή]) utilizados en la Biblia muestran que un "alma" es una persona, un animal o la vida de la que disfruta una persona o un animal. *Nèphèsh* presumiblemente proviene de una raíz que significa "respirar". En un sentido literal, *nèphèsh* podría traducirse por "un respiro".

Por el contrario, es el sufrimiento inducido por esta distancia, esta dolorosa separación, que puede tomar la apariencia de la disociación psíquica, que es sin duda uno de los motores de la búsqueda interior. Por lo tanto, este último consistirá en un intento de llenar este vacío, encontrar los caminos de la unidad, superar esta distancia entre el mundo superior e inferior y establecer la recuperación (religare). El establecimiento o el re-establecimiento de una comunicación abierta, de un enlace real y eficiente, requiere que se construya una pasarela que sea la de la vía simbólica (=reunir las partes separadas). Se autorizará la información en el sentido etimológico (formado desde el interior), de arriba a abajo (forma de inspiración o infusión espiritual) y el elogio o la oración, de abajo hacia arriba (forma de celebración o elevación espiritual). Las energías psico-espirituales entonces circularán a la manera de los ángeles que ascienden y descienden a lo largo de la escalera de Jacob. (Gen. 28, 11-12)⁴¹

La búsqueda interior solo puede tomar una dimensión transpersonal en la medida en que ella se refiera a "principios" que trascienden el individuo e incluso la naturaleza humana. Y, sin embargo, al mismo tiempo, estos principios que infunden nuestro ser interior también informan a nuestro cuerpo en sus dimensiones somáticas, energéticas y de la memoria. Para aquellos que sienten el impulso de descubrir verdaderamente su alma y las leyes que gobiernan la vida en su "entrañas", es imposible deshacerse de la confrontación con los sufrimientos internos. Descender a sus profundidades conduce, de hecho, a recuperar las heridas ocultas, el miedo al abandono, la angustia de la ausencia, la falta de amor, la falta de protección. Pero también es en estas profundidades donde radica la fuerza automedicante de la curación, como lo recuerda un canto de la medicina amazónica que describe las profundidades del alma humana.⁴²

Porque es nuestro cuerpo el que asegura esta función simbólica esencial de representación del mundo de arriba y es a través de él que podemos descifrar empíricamente el mensaje del que somos portadores. Por estos caminos, frustramos tanto la carencia de encarnación que obsesiona a nuestra sociedad contemporánea, como hemos visto anteriormente, como también nuestras tendencias obsesivas de mentalizar todo, intelectualizar, racionalizar. Pero se trata de un cuerpo sacralizado, templo de nuestra alma y no de un simple instrumento laicizado al servicio de la experimentación de sensaciones extremas y desordenadas. Esto obviamente supone que los

⁴¹ Jacob salió de Beersheba y se fue a Harán. Llegó a este lugar y se quedó allí por la noche porque el sol se había puesto. Tomando una de las piedras del lugar, la puso debajo de su cabeza y se acostó a dormir. Y soñó que había una escalera apoyada en la tierra y cuyo otro extremo llegaba al cielo; y él vio a los ángeles de Dios subiendo y bajando.

⁴² Canto de curación (ikaro) de la medicina amazónica sobre las profundidades del alma humana:

Estrillo: Caminé en las profundidades y encontré el alma humana (bis)

Donde encontré la tristeza, también encontré la alegría

Color del cielo, color de la lluvia, alegría que borra todo problema R /.

Para la oscuridad de toda pena, también encontré el sol

Donde encontré ira, también encontré el perdón R /.

Encontré la atracción de la nada, encontré el amor divino

Encontré allí vanas esperanzas, el poderoso aliento del Espíritu R /.

Encontré la aridez, encontré los graneros llenos

La sequía en el trigo, la beneficencia del río R /.

Encontré toda la bajeza rezumando agallas y veneno

La dulce mirada de ternura que ilumina el espíritu humano R /.

La herida de toda incomodidad, la malicia de las pasiones

También encontré la audacia, el corazón de toda curación R /.

Orgullo y locura de Narciso, en el río contemplando su reflejo

El camino de la embriaguez del Hijo, por su dócil humildad R /.

Encontré un simple miembro de la comunidad humana

Buscando a tientas por el camino donde nada será lo mismo. R /.

enfoques terapéuticos estén correctamente ritualizados de modo que la función sagrada del acto de curación se establezca desde el principio. Esta ritualización juega en el nivel psíquico el papel del dispositivo terapéutico permitiendo la contención y la integración de la información psico-emocional surgida durante el proceso de curación. Pero, además, abre el camino a una posible irrupción de un sentido trascendente de esta misma vivencia. En lugar de ser atrapado por la mente del individuo que trata de mantener el control, es todo el ser quien puede ser tomado por el poder de la mente.

Y si la efectividad de cualquier ritual también depende de la intención del destinatario, el extraerá la mejor parte colocándose en una posición de confianza y dejándose llevar. Este posicionamiento no pertenece exclusivamente a los tiempos terapéuticos de un enfoque acompañado por un especialista en esta o aquella técnica, sino que se convierte en el color de fondo de una vida dedicada a la búsqueda de la Verdad y donde el Espíritu ocurre cuando Él quiere y dónde Él quiere (Juan 3,8). El poder de las fuerzas espirituales puede entonces iluminar el cielo interior de aquel que transforma su vida en una disposición permanente hacia el descenso de la gracia. La espiritualidad y la religiosidad son aptas a ser limpiadas de sus errores (hett = pecado) por la participación y el surgimiento de la vida mística. Sin duda, la experiencia mística tiende a asustar a las instituciones por la autonomía individual que este tipo de experimento presupone, o a intimidar a la gente común la cual cree que pertenece solo a sujetos excepcionales.

Ciertamente, si no deben pasarse por alto los peligros de las experiencias místicas falsas que pueden ocurrir bajo la inflación del ego o en contextos delirantes, las que demandan al mismo tiempo discernimiento y acompañamiento, sería de todos modos un error reproducir aquí de nuevo las estrategias de una tal precaución que la aproximación del Misterio sea confiscada de los individuos y reservada para una casta o una élite. Las mejores intenciones del mundo no pueden justificar una discriminación que el Espíritu mismo no practica, y la historia proporciona múltiples ejemplos de grandes místicos marginados por prejuicios sobre su discapacidad intelectual, psicológica o incluso social⁴³. La gracia debe convertirse en este pan diario reclamado en el Padrenuestro y que no supone un estado de éxtasis permanente o de visiones profundas, sino un humilde abandono a lo que se viene, confiando en la infinita bondad de lo divino. El establecimiento de un "comercio", un diálogo de ser a Ser, en el secreto de los corazones, finalmente pasa por los caminos de la simplicidad y la discreción. Poniendo el ejemplo del profeta Elías⁴⁴, el hombre se encuentra con Dios, no en el huracán loco de sus fantasías, en los temblores de su locura, o en el fuego consumidor de sus pasiones, pero en el medio del silencio, en la respiración ligera de una brisa interior...

Por lo tanto, el encuentro se produce a nivel del elemento aire (la brisa) y refuerza la idea de que la vocación, a la que nosotros nos dedicamos en el sentido más radical, se realiza en la dimensión espiritual. Nuestro destino encuentra su culminación en este nivel y no en el del agua-emociones (huracán), ni en el de la sensualidad de la tierra (terremoto), ni en el de la pasión-fuego. Y es en el cumplimiento de nuestra vocación que reside también nuestra libertad. De hecho, él que ha

⁴³ Si fuera suficiente un solo ejemplo, el famoso párroco de Ars, Jean-Marie Vianney, que nunca se hizo sacerdote por sus limitaciones intelectuales, especialmente por no estudiar latín... finalmente, después de una vida mística intensa, se ha convertido en el santo patrón de los sacerdotes de todo el mundo.

⁴⁴ *Se le dijo: "Sal fuera y párate en la montaña delante de Yahweh. Y aquí, Yahweh pasó. Hubo un gran huracán, tan fuerte que partió las montañas y rompió las rocas, delante de Yahvé, pero Yahvé no estaba en el huracán; y después del huracán hubo un terremoto, pero Yahvé no estaba en el terremoto; y después del terremoto hubo un fuego, pero Yahvé no estaba en el fuego; y después del fuego, el sonido de una ligera brisa. Tan pronto como Elías lo oyó, se tapó la cara con su capa, salió y se detuvo a la entrada de la cueva. Entonces se le acercó una voz y le dijo: "¿Qué estás haciendo aquí, Elías?" (1 Reyes 19: 9-21).*

encontrado lo que asegura su plenitud ya no necesita otras cosas. Él puede salir de la colección de experiencias para detenerse y enfocarse solo en el único camino que es el suyo.

Paradójicamente, cuando todas las posibilidades se reducen a una sola totalmente satisfactoria, que cumple con todas las expectativas, el individuo sale de la duda, se "consagra" a lo que se convierte en su elección final, y "sacraliza" su propia vida. La libertad no está en la "tierra", el mundo de la satisfacción de los sentidos donde las necesidades se multiplican infinitamente y donde la profusión de opciones conduce a la confusión y la frustración. Para retomar el simbolismo del zodiaco, Acuario, un signo de aire, es también el de la libertad, mientras que si Capricornio, signo de tierra, está investido con la búsqueda de la libertad, genera capricho (*caper*), esclavitud al deseo-pasión contraria a toda libertad. Esta singularidad de la vocación renvía a la singularidad de nuestro "ser al mundo" porque, de hecho, cada individuo es totalmente singular en las coordenadas espaciales y temporales de su historia, y más allá en sus "coordenadas" espirituales. Lo que hace que nuestra singularidad yazca en el acto de la creación que nos da Vida y por lo tanto nos remite a nuestra relación personal y única con el Creador, el Dador de Vida, el Padre-Viviente. Este deseo divino precede a nuestra propia existencia⁴⁵ y nos invita al reconocimiento de la paternidad divina, es decir, para ponerlo de otra forma, de nuestra filiación divina.

Pero este Padre puede ser reconocido como tal solo si lo queremos, lo cual constituye el acto esencial de nuestra libertad. Es el reconocimiento del Padre que nos hace plenamente hijos y nos permite salir de la servidumbre (del servidor útil), incluso de la esclavitud de los falsos-padres, salir de nuestra ansiedad de abandono, nuestro estado de huérfanos. Para hacer esto, el Padre se nos revela para confirmar que su Deseo fue desde el principio un deseo de amor y que podemos dejar de tener miedo porque este amor es incondicional, total, perfecto⁴⁶. Él solo está esperando nuestra respuesta⁴⁷. Este tan esperado "sí" abre las puertas de nuestra prisión y permite que la gracia fluya en nosotros, permite que el Padre pueda revelarse. Esta revelación, este comienzo de contemplación de las maravillas del gran Misterio del amor divino, despierta en la persona que lo recibe un desborde de alegría, un verdadero entusiasmo que solo puede ser expresado en agradecimiento, en exclamaciones de gratitud y reconocimiento. Esto se llama convencionalmente "alabanza"... de nuevo una palabra "usada" como la de "pecado" o "gracia". En resumen, el grito del corazón. Y en la singularidad de nuestra existencia, solo nosotros podemos celebrar la Vida que nos ha sido obsequiada. Nuestra vocación espiritual, por lo tanto, consiste en celebrar la Vida desde el único lugar que es nuestro y en el que nadie puede sustituirnos.

4. La gracia

Pero esta vocación "etérea" (espiritual) podría confundirnos y llevarnos a considerar que estas cosas "desde arriba" tienen poco que ver con nuestra realidad terrenal. Podríamos desear fácilmente dejar este mundo sensible, el de la pesadez, para volar en las inmensidades cósmicas

⁴⁵ Te conocí incluso antes de que fueras concebido. (Jeremías 1: 4-5) / Te elegí en el momento de la creación. (Efesios 1.11-12)

⁴⁶ Fuiste creado a mi imagen (Génesis 1:27) / Yo soy el movimiento, la vida y el ser. (Hechos 17.28) / Tu no fuiste un error. (Salmo 139.15) / Todos tus días están escritos en mi libro. (Salmo 139.16) / Yo determino la duración del tiempo y los límites de sus viviendas. (Hechos 17.26) / Te hice una criatura maravillosa. (Salmo 139.14) / Te he tejido en el vientre de tu madre. (Salmo 139.13) / Fui yo quien te sacó del vientre de tu madre. (Salmos 71: 6) / Es mi amor por el Padre lo que derramo sobre ti. (Juan 3.1) / Porque eres mi hijo y yo soy tu padre. (1 Juan 3.1)

⁴⁷ Mi pregunta es: ¿quieres ser mi hijo? (Juan 1: 12-13) / Te estoy esperando. (Lucas 15: 11-32)

de un imaginario que se sustituye a nuestra vida diaria de carne y lágrimas. La tentación de la desencarnación todavía nos atormenta en algún modo. Pero lo que se nos propone es todo lo contrario, se trata del descenso de la gracia en nuestra carne misma. Porque si la gracia, como su nombre indica, es gratuita, sin embargo, debemos recibirla en nosotros mismos, incluso en nuestro cuerpo, abriendo las puertas que están cerradas. Y este esfuerzo no podemos ahorrarlo, porque confirma nuestra aceptación, firma nuestra libertad, materializa nuestra autorización, la pone en acción.

En otras palabras, no podemos exonerarnos del trabajo que hacemos sobre nosotros mismos para vencer nuestra resistencia y dejar espacio para la penetración del toque divino en nuestras profundidades. Las dificultades de la vida cotidiana, el sufrimiento grande o pequeño de nuestra existencia, los desafíos de la confrontación de las diversas vías psico-espirituales, constituyen una oportunidad para erosionar la armadura que protege nuestra fortaleza interior protectora de nuestra esencia al mismo tiempo que de nuestra más íntima herida de amor. Este sitio de excavaciones siempre está en acción para liberar los tesoros escondidos. Esta puesta en luz de la sombra, inevitablemente pasa por la aceptación de una cierta vulnerabilidad. La misma que autoriza la manifestación del Amor cuya naturaleza es de no forzar nada⁴⁸. Entonces la gracia actúa como un don sobrenatural que permite los cambios profundos y necesarios de nuestro ser interior. El cambio no consiste en convertirse en alguien más, sino en dejar de ser otro para llegar a ser nosotros mismos. Abandonar la búsqueda interminable de respuestas que están fuera de nosotros mismos para volver a centrarnos en lo que está susurrando nuestra alma. Al dedicarnos a esta búsqueda de lo que habita en nosotros, estamos dando sacralidad a esta búsqueda en sí misma⁴⁹.

El cuerpo se sana al mismo tiempo que el alma y la salud completa puede convertirse en santidad. La curación de las heridas interiores mediante el bálsamo de la gracia facilita una apertura cada vez más amplia y lleva gradualmente al despertar hacia lo que está más allá de nosotros, lo que nos sobrepasa, lo que no captamos, pero que puede entonces apoderarse de nosotros.

La gracia es tangible, debe ser probada, percibida gradualmente y los Padres del desierto ya lo sabían⁵⁰. Procediendo del mundo espiritual, ella arrolla nuestros sentidos y hace que la presencia

⁴⁸ El Dr. Patrick Baudin evoca una verdadera antropología de la herida de amor "Como si las pruebas solo fueran a vencer, desinflar nuestro ego, que nos aleja de los demás, y por ende de la relación, del amor, así como de Dios. Para ir más allá, uno deberá dejar de protegerse, de esconderse, para aceptar volverse sensible y vulnerable, porque es la naturaleza del amor de no forzar nada. Debemos decidir que vale la pena vivir la vida... **una especie de antropología de la herida de amor**". Patrick Baudin, Conferencia del Grupo de Investigación sobre las Terapias Transpersonales, Grett, octubre de 2004, Meridon. Estoy agradecido con el Dr. Baudin por esta maravillosa conferencia cuyas contribuciones han alimentado en gran medida mi reflexión sobre este texto.

⁴⁹ Para Richard Moss, las dos palabras clave de la iluminación son "gracia" y "consagración": "Todo reposa, me parece, en la gracia, que viene como una respuesta a la intensidad y naturaleza de nuestra consagración. Es necesario saber a qué dedicamos nuestra búsqueda. Quien no se apoya a sí mismo suele dedicar su búsqueda espiritual a la búsqueda de "otra cosa", sin darse cuenta inmediatamente de que esta otra cosa es algo diferente de su propia realidad, y que el motor de su consagración es su propio miedo. Y el universo responderá a su demanda manteniéndola fuera del mundo real, porque la experiencia de la realidad sería demasiado devastadora: podría haber una explosión psíquica. Por otro lado, para la persona que ha dejado de buscar "otra cosa" en otro lugar, ha tenido lugar un abandono que le permite aceptarse tal como es... Donde incluso hay un embrión de aceptación, de reconciliación con uno mismo, la consagración es la del abandono a un Dios de amor. Su capacidad de aceptarse a sí misma es un reflejo de su capacidad de sentirse aceptada por la vida. Es entonces ahí cuando se puede ver surgir la experiencia de la iluminación."

⁵⁰ Gregorio el Sinaíta dijo: "Considera que el conocimiento de la Verdad es sobre todo la sensación de la gracia".

de lo divino sea perceptible para nuestra humanidad encarnada. Porque la comprensión profunda de la información trascendente y sobrenatural debe alcanzar nuestros recuerdos somáticos para engramarse en nuestra carne. La comprensión intelectual no solo es inadecuada sino también distorsionada, si no es verificada por la experiencia corporal. Como señala con razón Efraín, el fundador de la Comunidad de las Bienaventuranzas, "Dios se prueba"⁵¹. Es esta parte de la vida mística la que no se puede confiscar, bajo pena de transformar la espiritualidad en vanas elucubraciones o la religión en un sistema ideológico. La parte del misticismo constituye para cada uno la aproximación sensible del Misterio a través de un cuerpo hecho a imagen y semejanza de lo divino. Y a través de esta corporeidad, el individuo está llamado a recordar el conocimiento del que es portador, las leyes que lo constituyen y le permiten realizar esta función simbólica, un lenguaje común tanto para los dioses como para los hombres. En resumen, el cuerpo sabe y el cuerpo habla. Sin embargo, es necesario tomarse la molestia de escucharlo y leer sus mensajes. Y este cuerpo sabe primero. Primero lo sabe nuestro corazón y luego nuestra mente: la "cabeza" es la última en integrar lo que nos sucede, después de la inmediatez de las "agallas" y la coloración emocional del "corazón". De hecho, este cuerpo humano, templo de la mente, asume esta "función psíquica de integración del orden del mundo" y da para ver, por analogía, lo que en lo visible manifiesta metafóricamente la realidad invisible (Amor, Sabiduría, Inteligencia, Razón, etc.)⁵².

Los enfoques terapéuticos transpersonales representan una posible manera de volver a aprender estos caminos del conocimiento, considerando que la psicología académica considera tabú la dimensión espiritual y, a menudo, las iglesias, moldeándose en los modos de siglo y "del mundo", racionalizan su mensaje, hasta lo desacralizan algunas veces, para aplanarlo y hacerlo pasar debajo de la puerta de la modernidad y someterlo a las imposiciones psiquiátricas⁵³. Estos nuevos enfoques pueden ser útilmente absorbidos en la experiencia milenaria de las medicinas tradicionales de los pueblos indígenas que han mantenido un estrecho vínculo con el mundo sensible, el de la naturaleza y el de nuestra naturaleza particular. Esta primacía del enfoque físico, del despertar al conocimiento enterrado en los mundos mineral, vegetal y animal, les permitió desarrollar tecnologías empíricas con resultados que confunden todavía la ciencia contemporánea más avanzada. Y es particularmente en el campo de la exploración de la conciencia y las técnicas de inducción de modificaciones de los estados de conciencia que los pueblos originarios muestran una ventaja frente a la modernidad. Cuando este último se asusta por la ignorancia o por prejuicios primarios, o se precipita por temeraria inconsciencia, los maestros de diferentes tradiciones indican caminos marcados por siglos de experiencia. Escuchar y asistir a su escuela es una exigencia poderosa, obligada a mezclar sus pensamientos, relativizar las pretensiones de su propia cultura y aceptar descender a las profundidades de experiencias difíciles e inesperadas. Pero esta "peregrinación a las fuentes" también revela las coincidencias de su propia cultura y refuerza el

⁵¹ "Cuando las personas hablan sobre su vida espiritual, a menudo hablan sobre lo que entendieron sobre la vida espiritual con su inteligencia. Pero Dios no se comprende con la inteligencia, Dios se prueba y se toca a través de nuestros cinco sentidos (y otros para descubrir...). El que no "prueba" a Dios con sus cinco sentidos no lo conoce, ni puede hablar de él. La vida mística es tocar a Dios, es el toque divino de "sustancia a sustancia", es ser informado de lo que Dios es por los dones del Espíritu Santo. El que "saborea", toca y se deja tocar por Dios, conoce a Dios y puede hablar de ello, pero no siente la necesidad".

⁵² "El simbolismo ha sido objeto de mucho desinterés porque los símbolos se confundían con las metáforas, las alegorías y los signos convencionales. La función simbólica es una función psíquica que nos permite, en presencia de un objeto sensible o su imagen, estar al mismo tiempo en presencia de la realidad invisible simbolizada por este objeto o esta imagen... y la relación analógica entre los objetos percibidos por los sentidos y estas realidades no sensibles puede ser verificada durante un protocolo experimental". Michel Mouret, *Le Temple du Corps*, Actualités Psychiatriques n°4, 1990, XXème année.

⁵³ "El trabajo transpersonal da acceso al dominio místico enseñándonos el abandono, el dejar ir, la confianza, que forman el lecho de la gracia, y solo nos permiten transformar nuestros sufrimientos en fuerzas de aceptación, perdón y nueva acción. Y eso al anclarnos aún más profundamente en la encarnación. Dr. Patrick Baudin, conferencia citada anteriormente.

descubrimiento de un bagaje transpersonal y transcultural, el acervo común de la humanidad. Permite reactivar esta vida mística cuya llama dentro de nosotros se está debilitando y recordar las raíces de nuestra tradición espiritual y religiosa cuyas palabras adquieren significado y color.

5. Gritos y susurros del alma

Si nuestra alma grita y susurra a través de nuestro cuerpo, escuchando los recuerdos y el lenguaje somático a través de las prácticas del trabajo transpersonal, llega entonces a revelar lo que nuestro corazón aún no ha sentido y nuestra psique aún no ha entendido. Esto es lo que hemos observado durante estos últimos 25 años de trabajo terapéutico e iniciático con los curanderos de la selva amazónica y otras tradiciones ancestrales.

Esta lectura de engramaciones somáticas se puede lograr utilizando diferentes técnicas chamánicas que permiten cruzar las capas superficiales de nuestra mente y sus intentos de racionalización, y luego los temores y resistencias de nuestro mundo emocional, para llegar a tocar las capas físicas. Esta exploración del cuerpo descubre gradualmente los datos registrados de nuestra biografía, junto con aquellos heredados de parte de nuestra herencia transgeneracional, hasta las memorias colectivas de la humanidad y sus verdades ontológicas. Estas diferentes informaciones se articulan alrededor de estas últimas que constituyen nuestra naturaleza humana en su esencia. Este proceso profundamente revelador y esclarecedor requiere conocer y seguir estrictamente los procedimientos habituales que pasan inevitablemente por el ritual si es que realmente queremos lograr este núcleo ontológico. Por lo tanto, el ritual debe asumir un rigor tal que lo lleve a constituir una puerta de paso permitiendo a la función psíquica de integración del cuerpo de ejercerse plenamente y asumir una consistencia de significado entre el mundo visible y el mundo invisible.

Es decir que el ritual no puede ser sólo estético o imaginado, incluso con las mejores intenciones, pero se impone como una estructura dinámica, coherente, y que obliga a adherir a la Verdad del lenguaje símbolo del orden inmanente y universal. De lo contrario, el sujeto puede ser engañado en lecturas simbólicas erróneas, la función simbólica es parasitada por los diversos niveles de resistencia señalados: caparazones del cuerpo, resistencias del corazón y racionalizaciones psíquicas. En suma, las funciones egóticas del Yo que plantean su sustitución inmediata como simple función psíquica del Ser (el Ser Superior) se resisten a perder su condición de omnipotencia y temen que la reducción al lugar de "servidor útil", que es suya, pueda llevar a la de "servidor inútil", el espíritu, heredero de la filiación divina. El ritual permite contener estos estallidos del ego y el eventual exceso de sus proyecciones que podrían conducir a una inflación del ego en lugar de una ampliación de la conciencia. Este trabajo de desidentificación al Yo para encontrar la esencia del Ser trascendental, requiere la precaución de un proceso lento y guiado que permite la deconstrucción del Yo y su reconstrucción gradual por la integración de la nueva información obtenida. En cierto modo, se trata de pasar por sucesivas pequeñas muertes del ego de las cuales surge cada vez un renacimiento del ser profundo y un reajuste del lugar de un Yo más humilde y servicial.

Por ende, el proceso chamánico proporciona un primer paso en un trabajo de purificación que se traduce a nivel corporal en la ingestión ritual de plantas purgativas acompañadas por dietas, ayunos y abstinencia sexual. Esta ritualización permite la expulsión física de toxinas somáticas y se asocia con la evacuación de las emociones tóxicas acumuladas (ira, odio, culpabilidad, remordimiento, resentimiento, amargura, etc.) y venenos psíquicos (creencias falsas, reflexión excesiva, obsesiones etc.), así como la liberación del parasitismo espiritual (infestaciones). Este es de hecho "devolver" para restituir todo de lo que nos hemos apropiado indebidamente, que guardamos celosamente y aunque estas reliquias del pasado nos están envenenando y protegen

nuestra neurosis. Esta expulsión no puede llevarse a cabo correctamente sin "inclinarse". Nos recuerda la necesidad de la humildad para avanzar en el camino de la liberación, para "rendirse" y "rendirse a lo obvio". A medida que se aclaran estos territorios, la alternancia con el uso ritualizado de plantas psicoactivas o plantas maestras permite al individuo ser testigo y protagonista de lo que se está jugando en su mundo interior, para llevar a cabo una profunda introspección y para ser educado, informado (formado desde dentro) por las revelaciones que surgen entonces de su conocimiento ontológico innato.

En este contexto surge espontáneamente de este conocimiento inmemorial enterrado en nosotros la diferencia entre lo que nuestra alma grita y lo que murmura. Vemos entonces que nuestra alma psíquica está gritando necesidades a las que el alma espiritual (nuestra mente) responde con susurros discretos en nuestros oídos (raciocinio más elevado). Antes que nada, nos permite darnos cuenta de que la psique y el pneuma no se han confundido y que el segundo trasciende al primero. Entonces, nuestra mente de repente aparece como conectada con el Espíritu que trasciende e informa toda la vida, toda la existencia. Y encontramos la suave brisa de Elijah que lo pone en la presencia de Dios.

Cuando nuestras almas claman que necesitan ser amadas, la mente responde "amor". Ser amado depende del otro y te pone en la dependencia de ese otro. Amar depende solo de ti... si aprendes a nutrirte del Amor.

Cuando nuestra alma grita su codiciosa necesidad de reconocimiento, el espíritu se ofrece para comenzar reconocer al otro, reconociendo su diferencia, aceptándolo, amándolo e incluso dándole prioridad. Invita con "tierna solicitud"⁵⁴ a aprender a diferenciarse, a atreverse a ser sí mismo, a asumir su unidad sin temer la soledad y el abandono.

Cuando nuestra alma grita sus deseos incumplidos, la sabiduría universal susurra una oración humilde, nos anuncia que hemos sido deseados incluso antes de existir. Nos invita a contemplar la raíz de todos nuestros deseos, el único deseo verdadero que es el del conocimiento de la Verdad, estar en la presencia de Dios. Y este único deseo satisfecho llenará la multiplicidad de otros.

Cuando nuestra alma llama en alta voz para ser escuchada, el espíritu ofrece silencio para escuchar la respuesta que ya se ha pronunciado muchas veces, pero que queda ignorada en el alboroto de nuestra vida y de nuestro mundo interior.

Cuando nos quejamos de tener frío, de estar hambrientos, de ser abandonados, el espíritu responde que la leche y la miel son gratis⁵⁵, que la mesa está servida, que nos están esperando, pero que estamos declinando constantemente la invitación. Estamos demasiado ocupados, demasiado absortos en nuestras preocupaciones, demasiado distraídos por los artificios del "mundo".

Cuando estamos gorjeando sobre "me gustaría", "necesito", "hay que...", la verdadera inspiración nos dice que es suficiente querer realmente y creer en lo que queremos... Solo se necesita preguntar, pero con el corazón, para que nuestros pedidos sean cumplidos. El Espíritu simplemente nos sugiere que reemplacemos "Me gustaría, pero..." por "Quiero", no con el tono de la orden, sino con el de la solicitud amorosa.

⁵⁴ Esto se refiere a una oración que tal vez, detrás de las palabras esenciales usadas en ella, nos permite escuchar algo diferente: "Tierna solicitud del Corazón de Jesús para la conversión de los pecadores, úneme a Usted". Ser asociado entonces con el Espíritu Divino en su manifestación visible e invisible para este cambio de ruta que corrige el tiro y da en el blanco de nuestro destino.

⁵⁵ La frase "goteando de leche y miel" retorna dieciocho veces en la Biblia para referirse a la tierra donde Dios dirige a su pueblo.

Exigimos intensamente ser libres, abandonar nuestra prisión, nuestro confinamiento. El espíritu suavemente nos dice que él lo desea aún más intensamente que nosotros, y que él mismo ha abierto la puerta, que el camino es libre. Pero exigimos que sea Él quien nos haga salir, que nos cargue... Reclamamos lo que ya tenemos, pero que rehusamos captar. Nuestro grito de libertad es una eterna solicitud de ayuda.

Con cada grito, somos enviados de vuelta a la verdad de nuestra libertad y nuestra voluntad. Gritamos que queremos una Madre que satisfaga todas nuestras necesidades y el Papá responde que la Mamá hizo su trabajo, que ya nos han dado todo, y que ahora es el momento de ponernos en camino por nuestra cuenta, para ejercitar nuestra libertad, para nacer en la relación con el Padre.

6. El camino de la libertad

La curación de nuestra falta de sentido, del déficit de auténtica vida espiritual, origen fundamental de nuestro malestar individual y colectivo en nuestra sociedad posmoderna contemporánea, encuentra respuestas en un trabajo chamánico bien dirigido. El surgimiento de estas verdades que gradualmente descubren la Verdad única, nos lleva por dos caminos complementarios, el de la gratitud y el del perdón.

Es extraordinario observar con qué constancia estas dos dimensiones de curación se imponen espontáneamente, diré que surgen, durante el trabajo iniciático inspirado en las técnicas curanderiles amazónicas. Más allá de los criterios de edad, cultura, nivel socioeconómico, condiciones de vida, en lo profundo de cada individuo, estas alimentan el poder de autocuración que vive en nosotros.

El individuo se sorprende a sí mismo pidiendo perdón desde el principio sin saber por qué ni a quién. Este grito del corazón gana como un impulso irresistible. Luego visualiza progresivamente todas las situaciones de la vida donde ha perjudicado a los demás, a todos los "otros" (naturaleza, sociedad...), incluido él mismo (y su propio cuerpo) y ofendido al Todo-Otro. La mirada sobre este mal cometido, incluso y con mayor frecuencia en la inconsciencia y la ignorancia, lo regresa a su propia miseria y a la necesidad, esta vez real, de reparar estos errores y acceder al perdón. Si este hallazgo puede ser obviamente doloroso dado que hiere al ego, es al mismo tiempo un poder liberador sorprendente al reportarlo a su lugar apropiado y revelar lo que es más grande, más fuerte y más saludable, en las profundidades del individuo. Nunca he visto una contrición más sincera y auténtica que en este osado trabajo de confrontación con uno mismo. Los mismos que ocultaron cuidadosamente sus más viles transgresiones corren llenos de alegría para revelarlas.

El arrepentimiento encuentra su significado pleno y por lo tanto autoriza el perdón. Un perdón que se ofrece al mismo tiempo que se recibe, sin esperar que el otro lo acepte o lo desee. Sin embargo, es necesario entender al otro y sus motivaciones por habernos lastimado. Porque, de hecho, el perdón sirve precisamente para responder a lo inexcusable⁵⁶, si no la excusa sería suficiente. Por lo tanto, no constituye una excusa o una validación del error del otro, ni el restablecimiento del olvido, ya que requiere más bien el recuerdo previo del delito. El perdón nos libera del espíritu de venganza, el segundo estableciendo una forma de deuda que nos une al acreedor. Al permanecer unidos en el presente a una deuda del pasado, ya no somos libres de "seguir adelante". La plena aceptación del error y de su posible perdón conduce a la reconciliación. La reconciliación no es solo decir "te perdono", sino que en ella se agrega "pido que me perdones". La miseria que surge se pone inmediatamente a la luz de la verdad, que ofrece el perdón y la curación en el mismo lugar. La miseria aceptada induce así la posible aceptación

⁵⁶ "El perdón está allí precisamente para perdonar lo que ninguna excusa puede excusar, está hecho para casos desesperados o incurables", Vladimir Jankélévitch, filósofo.

de la misericordia. La misericordia se ofrece siempre y constantemente, pero se puede ejercer en lugar de la culpa solo si el individuo abre libremente el acceso a ella mediante la admisión del error. En esta disponibilidad permanente de perdón, Dios se revela como "un padre en el vientre de la madre" y la palabra misericordia en hebreo (raíz *rehem*) se refiere a la noción de entrañas, útero, matriz⁵⁷. El perdón es un espacio para el re-matrimonio, renacimiento.

El punto de una culpa venenosa que torturaría al individuo para hacerle pagar por su maldad... la comida es servida, de hecho, gratis, así que obviamente nos atrevemos a responder a la invitación. Luego, en el mismo movimiento, el individuo atrevido (pero no imprudente) está simultáneamente revelando el mal y su remedio.

En esta simultaneidad, este estallido de gratitud emerge como el otro lado del perdón. Una vez más, es común observar cómo el cuerpo "se regocija con alegría" sin que el individuo se dé cuenta primero de lo que está pasando. Él experimenta esta gracia en su cuerpo, como debería ser cuando se trata de la verdadera gracia. Él saborea este entusiasmo que hace eco de la agitación febril de sus deseos más locos, aquellos que ocultaron este único deseo, esta "única cosa necesaria"⁵⁸. Y algunos comienzan a orar espontáneamente, acordándose de las oraciones de la infancia; otros se sorprenden al ver que sus manos se unen espontáneamente en sus pechos o adoptan posturas previamente desconocidas para ellos y manifiestan respeto, humildad, alegría silenciosa e incluso adoración. Algunas personas se observan a sí mismas haciendo el signo de la cruz que nunca conocieron antes. Esta salida de las profundidades de nuestra miseria y oscuridad da lugar a una alegría indivisa que restaura a la palabra "redención" todo su significado olvidado. La alabanza toma colores vitales y se actualiza en nuestro aquí y ahora y deja de pertenecer a una lengua rígida, de aparecer como un encantamiento para niños y de ser sumisa, relegada a un registro eclesiástico sospechoso de regimentación, de suscitar el aburrimiento de una vida eterna que se asemeja a un aburrido coro parroquial o al dulce delirio de una exaltación histórica que se considera carismática. Es esta la sonrisa de Dios que marca su rostro y reemplaza la risa obscena, grasa, sarcástica o falsa. Los que se creyeron inteligentes con sus bromas perspicaces, descubren lo que significa ser habitados por el Espíritu.

Este recorrido que nos permite recibir estas gracias de perdón y gratitud, exige que el individuo se coloque en una perspectiva de justa intencionalidad e invierta a sí mismo en la medida de sus expectativas. En términos simples, depende de su sinceridad y su confianza. Cuando las estrategias supremas del miedo ceden frente a esta confianza, el proceso de la fe es emprendido... lo que no debe confundirse con la creencia.

Conviene repetir una vez más que esta emanación brota de los abismos del ser, natural y espontáneamente, entre los sujetos más diversos y más allá de todo bagaje religioso o de su ausencia. El perdón y la gratitud se revelan como una base común para el ser humano. Porque,

⁵⁷ El Señor es un "Dios de ternura (de misericordia), benévolo, lento para la ira..." (Éx 34,6). La misma raíz *rehem* conjuga entrañas, útero, matriz, misericordia, ternura. Es el apego visceral de la mujer a sus hijos "porque su útero (*rehem*) estaba inflamado por su hijo" (1 R 3,26). Él es un "Dios Padre en el vientre de la Madre". Los profetas enfatizarán esta misericordia en el corazón mismo de las palabras del juicio. ¿Quiéren expresar la paradoja en Dios mismo, el de la ira y el de la misericordia, que finalmente siempre prevalece? Ephraim, es para mí entonces un tan querido hijo, un niño tan amado, que después de todas mis amenazas aún quiero recordarlo? Es por eso que mis entrañas se mueven hacia él para que él desborde mi ternura" (Jer 31,20).

⁵⁸ "Mientras estaba en camino con sus discípulos, Jesús entró en una aldea. Una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Ella tenía una hermana llamada María que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Martha fue acaparada por las múltiples ocupaciones domésticas. Ella intervino y dijo: "Señor, ¿no te importa? Mi hermana me deja sola en dedicarme a los quehaceres. Dile que me ayude. El señor respondió: "Martha, Martha, te preocupas y te agitas por muchas cosas. Solo una es necesaria. María eligió la mejor parte: esta no será quitada a ella" (Lucas 10, 38-42).

cuando la gracia actúa y se revela, en la vanguardia de su alma, el hombre descubre la bondad del divino, la paternidad amorosa, afectuosa, gentil y gozosa del Padre. Frente el espejo de su propia miseria y el misterio del don incomparable que le responde, redescubriendo la verdad de su naturaleza humana, la de Hijo heredero del Padre divino, no puede hacer nada más que "pedir gracias" y "dar gracias".